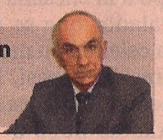
Antioquia sin Pacífico

Beethoven Herrera *



Empresas antioqueñas han comenzado a desplazarse hacia la Costa Caribe para estar cerca de los puertos de exportación y tratar de superar el reto de acceder al mercado exterior en una época de globalización.

Cuando el principal destino de los productos antioqueños era el mercado nacional, no se sentía con severidad la distancia de 500 kilómetros que separan al Valle de Aburrá de los puertos en el Atlántico.

A finales del siglo XIX, el ingeniero Alejandro López logró el apoyo del presidente Pedro Nel Ospina para construir en túnel que comunicaría a Medellín con Puerto Berrío, sobre el río Magdalena, al tiempo que, atraídos por la minería, los antioqueños migraban hacia el sur, dando base a los actuales departamentos de Quindío, Risaralda y Caldas, y llegaron hasta Cartago, en el Norte del Valle, y el Líbano, en el norte del Tolima.

En el último medio siglo los antioqueños colonizaron Urabá, ubicaron allí la producción de banano, que

> "A los empresarios y políticos antioqueños les falta perspectiva sobre las posibilidades que ofrece el Pacífico."

había caído en crisis tras la Masacre de la bananeras de 1928, y que hoy constituye el soporte económico de esa región.

Por todo lo anterior, resulta notable que Antioquia no haya mirado hacia el Pacífico, si es evidente que son las economías de esa cuenca las que más han crecido después de la Segunda Guerra Mundial y que el país aspira a ingresar a la APEC, lo cual ha motivado la visita del presidente Santos a Singapur y China.

La ruinosa situación en que se encuentra la carretera Medellín-Quibdó es expresión de esa falta de perspectiva de la dirigencia política y empresarial antioqueña hacia las posibilidades que a la región y al país le traería una inserción en el Pacífico.

En ese marco, resultan repudiables y miopes las vulgares afirmaciones que un diputado antioqueño expresó en sesión formal de la Asamblea, en oposición a los planes de inversión regional que los gobernadores Sergio Fajardo y Luis Murillo están proponiendo, con el apoyo del Gobierno nacional.

La iniciativa de empresarios antioqueños que han comenzado a cultivar palma africana en el Chocó, y que ha sido motivo en algunos casos de investigaciones judiciales por desplazamiento de comunidades afrodescendientes de sus tierras ancestrales, contrasta con esta oposición de algunos dirigentes a una política pública de alcance regional que vaya más allá de las fronteras departamentales y se inscribe en el marco de la Ley de Ordenamiento Territorial .

Expresiones como esa olvidan el aporte que figuras chocoanas como Francisco Maturana y Jackson Martínez han hecho al fútbol antioqueño, el valioso esfuerzo que hombres y mujeres de ese departamento hacen en las empresas y hogares antioqueños, y, sobre todo, desconocen que la rica biodiversidad y oferta de agua y recursos naturales que el Choco ofrece son activos cuyo cuidado es de interés nacional.

*Profesor de las universidades Nacional y Externado
beethovenhv@gmail.com